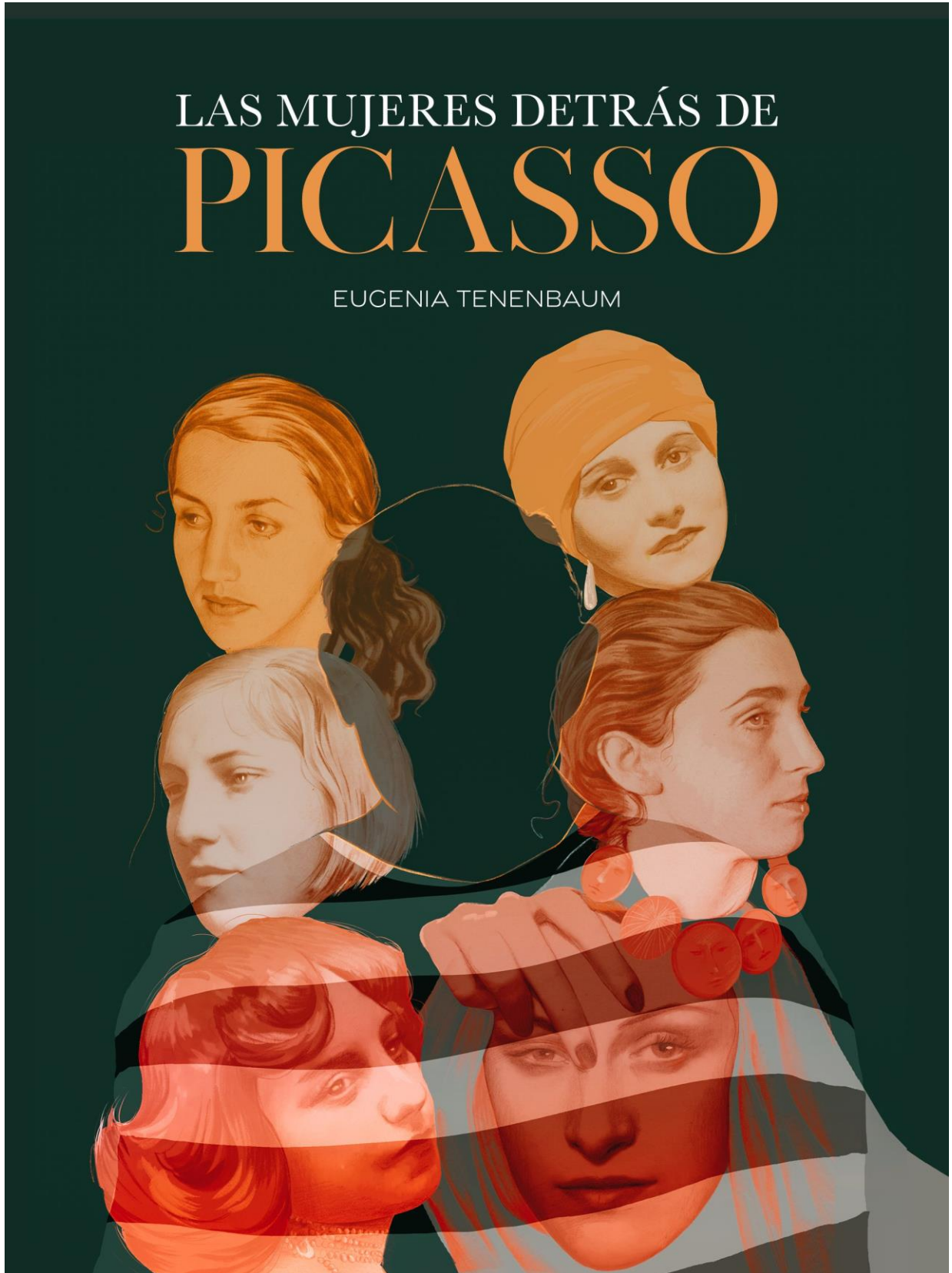


LAS MUJERES DETRÁS DE PICASSO

EUGENIA TENENBAUM



A la venta desde el 5 de abril de 2023



LAS MUJERES DETRÁS DE PICASSO

EUGENIA TENENBAUM

Eugenia Tenenbaum nos presenta a las mujeres que hicieron que Pablo se convirtiera en Picasso, de la mano de nueve de las grandes ilustradoras del momento.

- ***Las mujeres detrás de Picasso*** pone el foco en las protagonistas tanto de la vida como de la obra del célebre pintor. **Olga Khokhlova, Dora Maar, Françoise Gilot o Jacqueline Roque** son solo algunos de los nombres que **inspiraron al malagueño, le ayudaron a promocionar su obra y le cuidaron en todas las etapas de su vida.** ¿Cuánto sabemos de él y cuánto de ellas? **Mujeres de talento desbordante, todas tuvieron que superar innumerables obstáculos y enfrentarse a las violencias que sobre ellas vertieron tanto el artista y el entorno en el que les tocó vivir como, más tarde, la historiografía y sus sesgos de género.**
- En este libro la autora nos acerca por primera vez a **las biografías** de quienes hicieron que Pablo se convirtiera en Picasso y de quienes existieron *no gracias al pintor, sino a pesar de él.* y lo hace de la mano de **nueve de las artistas más relevantes del panorama de la ilustración actual: Naranjaldad, María Hesse, Laura Agustí, Esther Gili, Lady Desidia, María Herreros, Ana Santos, Isa Muguruza y Sara Herranz.**
- **Eugenia Tenenbaum**, historiadora del arte y experta en perspectiva de género, traza los perfiles de cada una de las protagonistas. A través de diversos géneros y recursos literarios, reconstruye fragmentos de las vidas de estas mujeres fascinantes para devolverlas al lugar en el que siempre deberían haber estado.
- Una obra para cuestionar la historia, descubrir y comprender mejor algunos capítulos esenciales de nuestro pasado más reciente y acercarnos al arte de una manera inclusiva y justa, que entienda la creación artística como un esfuerzo colectivo en lugar de como un trabajo individual.

Un libro que ahonda, con perspectiva de género y desde una óptica actual, en la vida y personalidad de ocho mujeres fascinantes y cruciales en la trayectoria del artista

Jacqueline Roque, Fernande Olivier, Eva Gouel, Olga Khokhlova, Françoise Gilot, Marie-Thérèse Walter, Dora Maar y Geneviève Laporte. ¿Qué tienen en común?

Todas ellas han jugado un papel esencial en la producción artística total del artista malagueño, y así figuran como tal, de manera muy evidente. También les une, sin embargo, el haber sufrido distintos tipos y niveles de violencia por parte del llamado *Maestro*.



No solo fue testigo de ello su círculo más cercano, sino que la sociedad misma ejerció como cómplice necesaria. Lo que ocurre en el hogar nunca ocurre solo en el hogar, y menos cuando se trata del hogar de un artista prolífico que solía utilizar a sus parejas como modelos. Para que nos hagamos una idea y por mencionar solo a algunas de ellas: el nombre de Olga Khokhlova aparece en al menos 140 obras, el de Dora Maar en

283, el de Marie-Thérèse Walter en 222, el de Françoise Gilot en 183 y el de Jacqueline Roque en 311, y no todas las obras en las que aparecen como modelos incluyen sus nombres.

Sin embargo, han quedado siempre en un segundo plano y a la sombra del pintor. Esto parece no importar si tenemos en cuenta los importantes diálogos que su obra y su vida pueden propiciar sobre patriarcado, violencia hacia la mujer y derecho a la dignidad y reparación de las víctimas. Si los museos e instituciones educativas se siguen negando a acometer estos análisis, estarán priorizando a un único ser humano frente a toda la humanidad y en detrimento de la parte más damnificada.

Este libro recurre a la figura que les da sombra, precisamente para, por primera vez, dirigir la mirada hacia ellas y tratarlas como lo que son: protagonistas de su relato propio e independientes del que las vincula a Picasso.

Reducir el papel de las ocho mujeres que protagonizan este libro al de meras musas es una falta tanto a la verdad como a la importancia que tuvieron en la historia del arte del siglo XX, y reducirlas a un componente estético en la producción del artista es un error. Más que musas, al menos cuatro de ellas, también fueron artistas: pintoras, fotógrafas, bailarinas y también escritoras. Y lo fueron no gracias a él, sino a pesar de él.

Las mujeres de Picasso se publica coincidiendo con el 50º aniversario de la muerte del célebre pintor

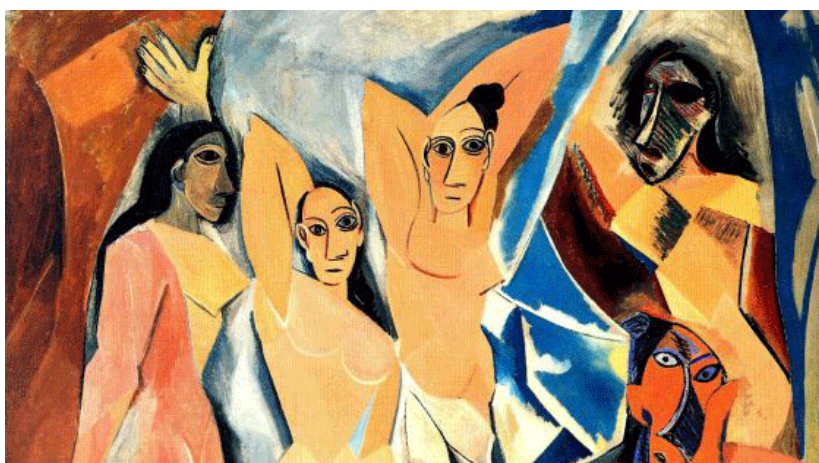
Mientras el *Maestro* creaba, las protagonistas de estos relatos ponían un plato de comida caliente sobre su mesa, lavaban su ropa, consolaban sus pesares, le leían la correspondencia, calentaban su taller, le compraban material artístico, criaban a sus hijas y posaban para él. Cuando no eran sus parejas las que realizaban estas actividades, quienes lo hacían eran diferentes trabajadoras domésticas, de modo que **el trabajo de cuidados que hacía posible la producción artística era desempeñado siempre por una mujer.**

Eugenia Tenenbaum, historiadora del arte y experta en perspectiva de género, traza los perfiles de cada una de estas protagonistas. A través de **diversos géneros y recursos literarios**, reconstruye fragmentos de las vidas de estas mujeres fascinantes para devolverlas al lugar en el que siempre deberían haber estado.

Este libro recoge, en definitiva, **ocho historias independientes que hablan de las vidas de estas mujeres y de su relación con el pintor.** Aunque los relatos en sí son obra de la ficción, la autora ha procurado crear **un clima lo más cercano posible a la realidad, la personalidad y las circunstancias vitales de cada una de las protagonistas.** Así, por ejemplo, ha tenido sumo cuidado a la hora de reflejar las distintas situaciones de violencia en las que se vieron sumergidas: ninguna es inventada y todas encuentran soporte en las fuentes incluidas en la **bibliografía** que cierra este volumen, algunas de ellas escritas de puño y letra por las propias protagonistas.

Mujeres que hacen justicia a la memoria de otras mujeres

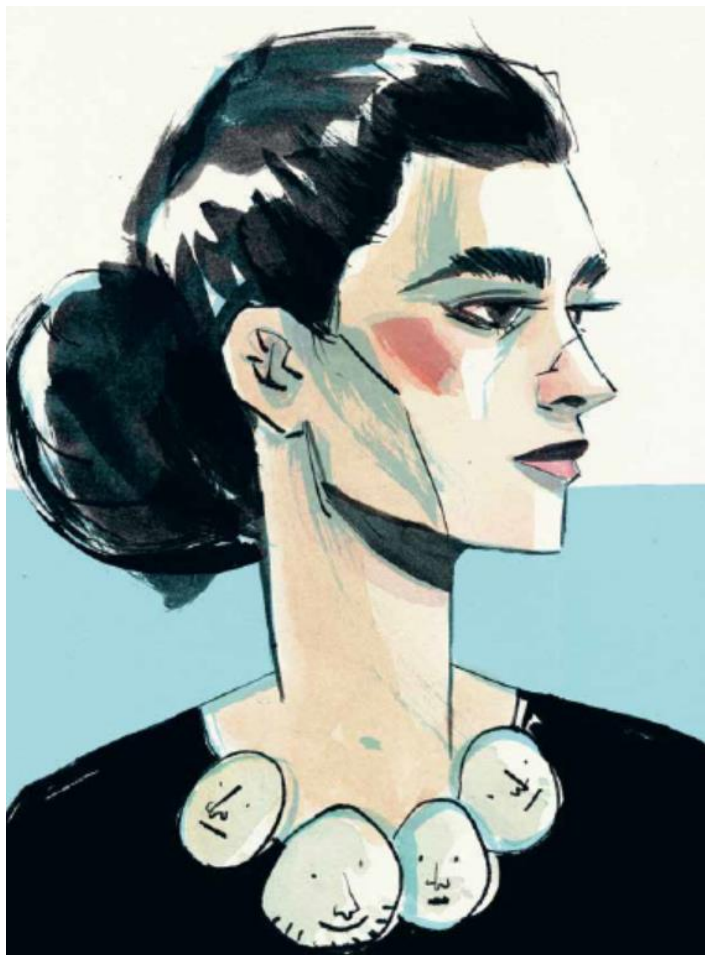
En este homenaje, además, la autora no está sola. Tanto la portada como las ilustraciones interiores corren a cargo de **nueve artistas de gran relevancia: Naranjaldad, María Hesse, Laura Agustí, Esther Gili, Lady Desidia, María Herreros, Ana Santos, Isa Muguruza y Sara Herranz.**



Todas ponen su arte al servicio de esta reivindicativa obra que procura **corregir este déficit de memoria, información y valor hacia el papel fundamental que estas mujeres jugaron en la prolífica carrera del pintor.**

JACQUELINE ROQUE, LA MUJER QUE VELÓ POR ÉL Y POR SU LEGADO

La mujer a la que más obras dedicaría el artista: un total de más de cuatrocientas, de las cuales 311 llevan su nombre. Conoce a Picasso en 1953 y emprenden una relación de más de dos décadas, con matrimonio en secreto incluido. Jacqueline **vive por y para el artista**, retomando las tareas que este solía derivar en todas sus parejas: **actúa como su secretaria, su enfermera,**



su chófer, su asistenta, su modelo y también su estrecha colaboradora. Desde la muerte del artista, **se entrega por completo a la difusión de su obra**, ejerciendo las labores de **promotora, comisaria y agente.**

La hipocondría de su marido había ocultado ante el mundo y durante años su **dependencia del alcohol.** Como **todos los ojos se centraban en él** en lugar de en ella, el asfixiante peso de las responsabilidades la fue empujando en soledad a hacer de su cuerpo una máquina que nunca descansa.

Nunca recurrió al alcohol como un escape, no al menos hasta ese momento; lo hacía como el coche recurre a la gasolina para poder ponerse en marcha. **Jornadas interminables de quehaceres que nunca acababan,** dolor de huesos y de cabeza que **no tenía tiempo para**

sentir, solo para aplacar. No podía fallarle a su marido, así que no permitía que su cuerpo le fallase a ella. Una copa por aquí. Una pastilla por allá. Y de esta forma **iba sobreviviendo al embiste de los días mientras se hundía en un pozo cada vez más profundo y angosto sin que nadie pareciera darse cuenta.** A los setenta años, se suicidó pegándose un tiro, pocos días antes de la inauguración de una gran exposición en el Museo de Arte Contemporáneo de Madrid (ahora el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía).

«Hay gente que dice que ser madre es el mayor regalo. Es mentira. Para mí el mayor regalo fue ser tu esposa, tu compañera, tu confidente, tu cuidadora. Sé que Cathy no lo entiende y que es demasiado tarde ya para que lo haga, pero te he cuidado a ti más y mejor que a nadie. Mejor que a mí y mejor que a ella. Sabes que no me lo ha perdonado nunca, igual que a ti tampoco te lo perdonaron tus hijas. Pero ellas no entienden que el destino nos viene dado y que nuestro único cometido es cumplirlo. Mi destino fue entregarme a ti y el tuyo entregarte a tu arte».

EVA GOUEL, MA JOLIE

Cuando se conocieron, Eva no era Eva, era Marcelle. Pensaba que cambiando su nombre podría cambiar su destino, crear una vida a la medida de su anhelo. Aquella noche no podía saber, siquiera imaginar, que traicionaría al hombre que tenía sentado delante por el que ahora está sentado a su lado. **¿Pero qué podía hacer ella? ¿Cómo resistirse al huracán?** Era imposible. Ese huracán la hizo renacer, le devolvió su nombre y con él las ganas de un futuro prometedor. **Tras un periodo de triángulo amoroso junto a Fernande Olivier, Gouel deja su trabajo para dedicarse por entero al pintor. Pero en 1914, cae gravemente enferma.**



Eva sabe que hay otras mujeres. No sabe cuántas, pero sí sabe que al menos hay una. Él, que siempre ha sido muy dejado, no ve las marcas de maquillaje en el cuello de las camisetas, tampoco el rastro que el olor de otro perfume deja en su piel. **Eva no se lo ha dicho ni va a decírselo: lo que siente es agradecimiento y no rencor, así que se guarda el dolor para sí y lo camufla entre toda la molestia física que siente.** Nunca le ha juzgado y no será ahora, en estas condiciones, cuando lo haga por primera vez. Durante un tiempo, sobre todo al inicio del ingreso, como pareja esquivaron los malos augurios que traían consigo las noticias del médico, los resultados de las pruebas, la voz de las enfermeras por el pasillo. Fuera la guerra seguía y dentro también. **Eva veía su desgaste reflejado en el de su prometido, que cada vez llegaba de peor humor, con el ceño más fruncido y la ropa más arrugada. Ella era el bálsamo que atemperaba su cólera y ya no podía seguir haciéndolo. No podía seguir fingiendo que el dolor no se la estaba comiendo por dentro ni seguir alejando de él el espanto de la enfermedad.** Él, en cambio, nunca había sido hombre de fingir. Fuese a través de palabras, gestos o ademanes, Eva veía lo que pensaba como si estuviese hecho de cristal. Sabía que le desesperaba coger el metro cada día para pasar más horas metido en un vagón que al lado de su amada. Le enfadaba no poder encontrar consuelo en el trabajo ni en el placer.

Le carcomía saber que su prometida sería pronto un cuerpo frío descansando bajo kilos incontables de tierra. Eva también **sabía que si no la había abandonado en el hospital era porque la culpa que sentía por las cosas que hacía fuera era tan grande que visitarla se había convertido en su penitencia.**

FRANÇOISE GILOT



DORA: [Con sequedad] Buenas noches. **FRANÇOISE:** [Visiblemente incómoda] Buenas noches.

MAESTRO: La he traído aquí [mira a Françoise] para que puedas decirle de viva voz que entre tú y yo ya no hay nada, así que adelante, date prisa. No quiere venir a vivir conmigo hasta que esto no quede aclarado. Se lo he intentado explicar, pero no me cree (...)

FRANÇOISE: [Parándose en seco.] No había ningún motivo para ser tan cruel y desagradable con Dora. Y tan irrespetuoso conmigo. No vuelvas jamás a hacerme algo así.

MAESTRO: [Elevando la voz.] ¡Lo he hecho por ti! ¡Todo esto lo hago por ti, para que veas que eres la única que me importa!

FRANÇOISE: No, no te equivoques. Esto lo haces por ti mismo. Si lo hicieras por mí sabrías que no lo necesito, que no es esto lo que quiero. Has demostrado una falta absoluta de tacto hacia Dora y también hacia mí. ¿Y qué esperas? ¿Que me lance a tus

brazos? ¿Que ceda a tus deseos? Eres egoísta. No intentes disfrazar esto de una cosa que no es. Lo que acaba de pasar ha sido repugnante.

Desde 1944 hasta 1955 aproximadamente mantiene una relación sentimental con el Maestro en la cual la pugna de poderes fue constante. La educación, el ambiente y los referentes femeninos a los que ha tenido acceso Gilot son suficientemente poderosos como para que dé su brazo a torcer ante muchas de las **manipulaciones, humillaciones y dinámicas del español**, de ahí que se la recuerde como **la única pareja sentimental que supo jugar con sus cartas y, además, ganarle la partida.**

Se decide a dejar al malagueño, y poco después contrae matrimonio con un viejo amigo. **Picasso, incapaz de tolerar esta nueva relación, empieza a ejercer violencia vicaria hacia ella** al negarse a llevar al médico a Paloma, muy enferma de apendicitis, mientras Gilot y Simon se encuentran de luna de miel. También le amenaza y trata de boicotear su carrera artística en varias ocasiones, asegurándole que está acabada.



SOBRE LA AUTORA

Eugenia Tenenbaum es historiadora del arte. Gallega afincada en Madrid, a través de sus redes sociales y Patreon se ha convertido en los últimos años en una de las divulgadoras digitales con más impacto de nuestro país. Su ámbito de especialidad es la perspectiva de género aplicada al mundo del arte. Tras publicar *La mirada inquieta*, un ensayo sobre arte, *Las mujeres detrás de Picasso* es su primer trabajo de ficción.

@eugeniatenenbaum

Un libro dedicado a las mujeres que merecían más de lo que la vida supo darles

Durante demasiados siglos, a las mujeres se nos ha negado la posibilidad, la legitimidad y la credibilidad de ser dueñas de nuestro propio relato. Nuestra historia es, en muchos casos, la de la exclusión, la censura, la mentira y el olvido. Bocetadas a menudo a través de las palabras, reflexiones y afirmaciones de terceros, nos ha costado mucho construir nuestra propia genealogía y acercarnos a un pasado en primera persona donde las cosas que nos pasan y los sucesos que nos atraviesan sean considerados dignos de estudio, reflexión y difusión. En no pocas ocasiones, la vida de las mujeres se ha circunscrito a las relaciones que mantuvieron con otras personas, generalmente hombres; hemos sido las esposas de, las hermanas de, las madres de, las amantes de y las musas de. Es decir, que la identidad de muchas mujeres ha estado y sigue estando secuestrada por la sombra de los hombres. No ocurre así al revés. Este es uno de los lugares comunes por el que transitan las protagonistas de este libro, un hilo argumental que sirve como ruta pero también como obstáculo para hablar de ellas.

Nada de lo que les pasó es único. En el mundo, tanto en el pasado como en el presente, hay muchas Fernande Olivier, Eva Gouel, Olga Khokhlova, Marie-Thérèse Walter, Dora Maar, Françoise Gilot, Geneviève Laporte y Jacqueline Roque. También ha habido y sigue habiendo muchos hombres —y artistas— como él. De ahí la pertinencia de **romper una lanza a favor del pasado para seguir reivindicando su capacidad educativa, sensibilizadora y concienciadora sobre el presente**

LAS ILUSTRADORAS

Jacqueline Roque
por Esther Gili

Fernande Olivier
por María Hesse

Eva Gouel
por Lady Desidia

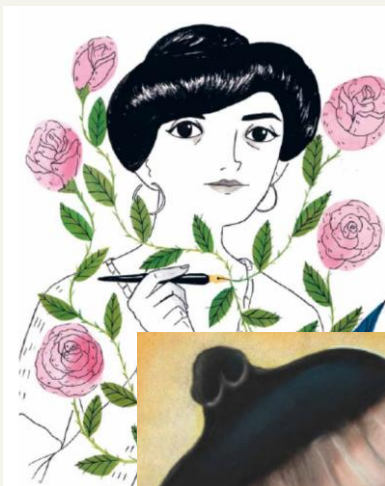
Olga Khokhlova
por Sara Herranz

Françoise Gilot
por Ana Santos

Marie-Thérèse Walter
por Laura Agustí

Dora Maar
por María Herreros

Geneviève Laporte
por Isa Muguruza



Ficha técnica del libro

Las mujeres de Picasso

Eugenia Tenenbaum

Lunweg Editores, 2023

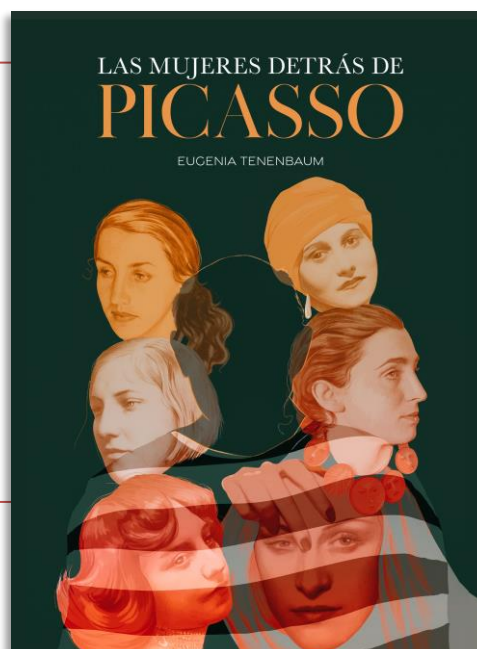
16,5 x 22,5 cm.

184 páginas

Cartoné

PVP c/IVA: 19,95 €

A la venta desde el 5 de abril de 2023



MÁS INFORMACIÓN A PRENSA, IMÁGENES Y ENTREVISTAS:

Lola Escudero - Directora de Comunicación de Lunweg

Tel.: 619 21 2722 - lescudero@planeta.es